

SONDA URETERAL ECONOMICA

Por el Dr. LEONIDAS REBAUDI

Desde hace unos meses se usan en el servicio a mi cargo sondas ureterales económicas, fabricadas con material plástico.

Estas sondas tienen las siguientes ventajas: 1º Una luz muy grande interior, la que nosotros empleamos tiene un milímetro de luz; 2º Su esterilización es fácil; se la puede efectuar por ebullición, por inmersión al alcohol, bencina o espadol. Como ustedes ven la esterilización es perfecta.

La preparación de las sondas es sumamente fácil. Consiste ello en obtener el extremo calentándolo con un mechero de Bunsen o con una pequeña lámpara de alcohol; inmediatamente después de ello se le practica un pequeño orificio con tijera. Las sondas son introducidas con mandril. Aparte de lo dicho anteriormente estas sondas son sumamente económicas; al por mayor se pueden conseguir, el metro de tubo, a \$ 0,16 y en las casas de electricidad a \$ 0,70 u 0,80; con un metro se fabrican tres sondas. Otra ventaja es que dado su espacio útil interior pueden ser dejadas como drenaje a través del ureter hasta la pelvis renal, porque las sales de la orina no se adhieren a sus paredes; son sumamente suaves y se deslizan con facilidad, sin provocar dolor en el enfermo.

Todo lo que antecede es lo que me ha parecido valía la pena traerlo ante ustedes.

DISCUSIÓN

Dr. Surra. — El Dr. Szuby, en el Servicio de Urología del Massachussets, de Boston, hizo un catéter de esta naturaleza, de goma blanda, para aquellos enfermos que deben tener un catéter en permanencia durante 7 ú 8 meses.

Dr. Trabucco. — ¿De qué material plástico está hecho ese catéter, doctor Rebaudi?

Dr. Rebaudi. — No conozco bien la composición del material plástico, pero sí sé que estos catéteres no son irritantes porque los he usado. Los enfermos no se quejan ni sufren con el catéter puesto a permanencia, ya que es muy suave y con el calor del organismo se ablandan y adaptan aún más. Por otra parte, estos catéteres resultan sumamente económicos ya que sólo cuestan 16 centavos el metro.

Dr. Sandro. — ¿Cómo hace para redondear las puntas?

Dr. Rebaudi. — Se redondean calentándolo con una lamparilla de alcohol. Se estiran y se cortan como los tubos de vidrio comunes. Se puede hacer más bombé y perforarlo en la punta, al estilo de la sonda de Chevassu. Se coloca con un mandril, que no debe ser traumático.

Dr. Bernardi. — En el supuesto de tratar un proceso infeccioso supurativo del riñón, no hay inconveniente de que las paredes sean demasiado blandas para proceder a la aspiración?

Dr. Rebaudi. — Están hechos de modo tal que se puede proceder a la aspiración.

Dr. Bernardi. — Esa es la ventaja que tienen los catéteres americanos: que puede procederse a la aspiración.

Sr. Presidente Dr. Mathis. — Me parece muy interesante y práctica la contribución del doctor Rebaudi, en estos momentos en que son a veces, poco accesibles los costos de los catéteres comunes, y en ocasiones, es difícil conseguirlos. Por ello, felicito al doctor Rebaudi por su aportación a la práctica urológica.

Dr. Rebaudi. — Al doctor Surra Canard le diría que los catéteres de goma ya se exhibían en la cátedra de Felkler en los años 1922 y 1923.
